

LAS OTRAS PATAS DE LA SILLA
[Flecha](#)



Viernes Abril 24, 2015

- [Facebook](#)
- [Twitter](#)
- [Google](#)
- [Youtube](#)
- [RSS](#)

- [Olvidó su contraseña?](#)
- [Registrarse](#)
-
-
- [Olvidó su contraseña?](#)
- [Ingresar](#)
- [Registrarse](#)
- [Cerrar](#)

Últimas entradas



¿A quién le importan los narcotraficantes?	2371
La cooperación criminal entre mexicanos y colombianos: Centroamérica en la mitad	1735
Riesgos de Naranja en México	1888
Tecnología y narcotráfico	2258
La legitimación de lo ilegal	1384
Toxicomanía	1401

Twitter del autor

[narcorama](#)

Hilos temáticos:

Un sicario más (II): ¿piedad?

Por: [narcorama](#), Jue, 2011-06-09 16:16

Por: Casa de las Estrategias.

“Quisiera que la violencia parara y dedicarme a administrar una plaza de vicio”: me explica que él mata sólo por dinero o por prevalecer en aquellas redes complejas del narcotráfico, entonces pregunto si le molesta lo que hace, y si le da tristeza, y arruga la cara como si acabara de sentir una punzada en el estomago.

SOBREDOSIS DE VERDAD

Arrepintiéndose por adelantado de lo que va a decir, comienza un monólogo complicado, lleno de balbuceo, donde aparece la orina, el excremento y la sangre de las víctimas.

En medio de esa maraña por la que no sé navegar, a la defensiva pero a la vez pidiendo de entrada ser indultado, el entrevistado deja ver un desprecio por la vida y un gusto por matar, incluso torturar. Hay dos tipos de demencia: toda la ficción y toda la verdad. Este entrevistado me pone en jaque psicológico con la segunda cuando con una gran sonrisa, que no coincide con las expresiones de su rostro, me dice: “a mí no me choca lo que hago, uno se siente muy vivo con la vida de una persona entra las manos”.

Me arriesgo a plantear un último tema que no sé a dónde me lleve pero después de esa sonrisa quiero terminar: pregunto, sin ningún preámbulo que lo sacara de las crueldades de matar donde se había hundido con saliva y ojos apretados, ¿cómo fue su niñez?

“Muy normal. Con mis tíos, más bien pocos amigos.” Pareciera que se hunde en sus pensamientos, hasta el punto de olvidar que estoy allá, hace una larga pausa, se tapa la cara y se pasa las manos por detrás del cuello, dice algo más, lento y entre murmullos, y me mira fugazmente a los ojos con los dientes apretados y me dice: “pregúnteme otra cosa”.

EN BÚSQUEDA DEL HUMANO

El granero de las indicaciones existe, la casa también y, sin pretexto, un hombre de unos 60 años está parado en las escaleras externas de la casa con la puerta atrás abierta. El viejo, en sudadera y con una camisa blanca que tiene una mancha amarilla tira una escupa verde.

Cruzo la calle para pasar por la acera enfrente a él, se rasca los testículos por encima del pantalón, veo su saliva que se escurre desde el borde de un escalón de marmolina, lo saludo sin dejar de caminar y no responde. Me voy pensando en un desinterés en sus ojos que si no fuera por la amargura de sus labios, parecería paz.

Su esposa, una mujer subida de peso y que pronuncia las equis como si fueran ces, dice que él es buen papá, que las únicas veces que sonríe sinceramente es cuando ve a su hijo, aunque a ella sí le parece que su marido es un hombre extraño. “Él se encierra mucho en un cuarto al que nadie entra en la casa y duerme mucho y hasta muy tarde y no le gusta que se mueva ni una mosca alrededor suyo... ¡ay del que lo despierte! A veces, cuando deja la puerta entreabierta, lo veo horas limpiando tornillos y cosas de la ferretería, aunque él allá casi no vende.”

La entrevista terminó y lo acompañé hasta donde tiene cuadrada su moto de alto cilindraje. Se despide alzando la voz al punto del grito. Empiezo a caminar instintivamente en dirección contraria hacia donde lo vi dirigirse y recuerdo, con una especie de escalofrío, pero también con un mal sabor de saberlo real, que me dijo como si nada cuánto valía matar a alguien como yo y, también, cómo subía o bajaba el precio dependiendo del lugar donde se tuviera que concretar tal asunto.

“Un pelado viciosito que esté causando muchos problemas en el barrio más marginal de Medellín podría costar 60 mil pesos”, “un fiscal corrupto” como el que él había tenido que matar una vez, costaba en el centro casi 10 millones de pesos. Una persona como yo cerca de la Alcaldía podía costar 2 millones o más, pero en un barrio popular 200 mil o 400 mil pesos.

PIEDAD

Unos minutos antes de ese recorrido hasta su moto, donde volvió su acidez y prepotencia, ubico el real final de una entrevista extraña, repleta de confesiones horribles sin estrategia. Yo le había dicho que no tenía más preguntas, pero entonces agregó de una forma que por única vez me permitió acercarme a quien merece todo el repudio: “Yo sé que voy a terminar mal, torturado y todo, y eso me da mucho miedo. Yo sé que cuando me llegue el turno, nadie va a tener compasión de mí porque no me la merezco. Pero yo no voy a decir que fue la pobreza si no la corrupción del medio lo que me hizo así. Por eso lo único que pido es que a mi hijo nunca le vayan a hacer nada... igual yo nunca he matado niños.”

Este hombre me transformó por unos minutos de entrevistador metiche a sacerdote redentor. Él sabía que su asunto había superado el umbral de dios y que necesitaba a un hombre al azar para asumir, si acaso todo el rechazo, pero, finalmente, pedir un poco de piedad. A la larga, su impotencia en el mundo criminal en la que insistía, no la quería volver moneda de cambio, ni siquiera pedía algo más que un riguroso talión: que su castigo muera con él y así que su hijo no herede la deuda de su terror.

[Inicie sesión](#) o [regístrese](#) para comentar

Comentarios - Cada usuario tiene la posibilidad de incluir solo tres comentarios [Reglas de usuarios](#)

mariana moon

[Ver perfil](#)

Vie, 2011-08-26 15:04

Me dan escalofríos pensar que podemos tener de frente a estos personajes sin siquiera sospechar sus andanzas en la vida.

Algunas pocas veces me he enterado que he atendido personas que resultan ser criminales de similar estirpe a la presentada acá.

Cómo mirar a los congéneres con confianza? Qué susto de especie zoológica la que nos ha tocado!

[Inicie sesión](#) o [regístrese](#) para comentar

lopezce1

[Ver perfil](#)

Jue, 2011-06-16 07:41

No digas nada hombre vida es vida ,como apagarla de un solo tajo, hoy un chino como el que tienes no verá a su papa por que vos lo borraste , SOS verraco para volver cuerpos vainas y esa ley pronto tocara a tu puerta ,tu chiquito vendrá corriendo ,abrazara tu recuerdo, si a hierro matas a hierro mueres , y a quien tanto amas le acabas de condenar a ser como tú , un extirpador de sueños. De tu historia me impresiona que duermes como un bebe, yo siendo niño maté un pajarito y hoy 40 años después todavía de vez en cuando veo al inocente trinando en mi conciencia.

[Inicie sesión](#) o [regístrese](#) para comentar

narcorama

[Ver perfil](#)

Mié, 2011-06-15 19:33

Nunca es nuestra intención hacer caricaturas de personas o historias, sólo buscamos hacer pequeñas crónicas sobre fenómenos al parecer cotidianos pero que están cerca a dinámicas del narcotráfico, por eso estaremos atento a sus comentarios para mejorar con cada columna. Muchas gracias por todas las visitas y comentarios.

[Inicie sesión](#) o [regístrese](#) para comentar

indignadisimo

[Ver perfil](#)

Lun, 2011-06-13 16:30

Resulta increíble q una persona así siga x las calles como si nada, es nauseabunda la complicidad de las autoridades y peor aun el mensaje q envian a estas personas nuestras leyes; mate a uno o a mil, da lo mismo.

[Inicie sesión](#) o [regístrese](#) para comentar

clavos

[Ver perfil](#)

Dom, 2011-06-12 01:51

-

[Inicie sesión](#) o [regístrese](#) para comentar

JorgeA

[Ver perfil](#)

Vie, 2011-06-10 21:40

Quedo corta esta entrega. Esperaba algo más profundo, no sé como decirlo, más investigativo tal vez.

Pero no me refiero a una entrega de porno miseria. Es que el texto parece un perfil psicológico no muy bien logrado.

Además, esa ganas de meter al sicario en una historia de Dr Jekyll & mr Hyde no me parece que sea lo correcto.

Los sicarios sólo son uno, unos HDP, que pueden tener su vida privada, pero son iguales de humanos que ustedes o yo.

Matar, ya sea por plata o por cualquier otro tipo de razón, no nos deshumaniza. Ellos son así. No vive en ellos un ser paralelo.

[Inicie sesión](#) o [regístrese](#) para comentar

RICKENN

[Ver perfil](#)

Vie, 2011-06-10 16:49

sicarios que se amarran escapularios en los tobillos, imagenes y cuadros a la virgen y a los santos a los que les ruegan "que la vuelta salga bien", eso hace parte de nuestra vergonzosa y aberrante historia, su dios es de ellos y se lo ha inventado a su conveniencia para que la conciencia no les pese tanto. Culpables? somos todos...

[Inicie sesión](#) o [regístrese](#) para comentar

Oscar Cañas Fajardo

[Ver perfil](#)

Vie, 2011-06-10 09:20

Eso es lo que el estado ha creado con sus leyes.

En colombina hay que delinquir a lo grande y negociar después.

Lo peor que le está sucediendo a la humanidad es que el ser humano se dio cuenta que la moral y la ética entre otras, son formas de someter a los demás.

Por esos los temores se perdieron, y por ende el respeto.

PERO AUN OS FALTA VER MÁS.

[Inicie sesión](#) o [regístrese](#) para comentar

no-doxa

[Ver perfil](#)

Vie, 2011-06-10 07:59

Me gusta su estilo. Chévere. Del tema no tengo mucho que agregar, estas cosas me vuelven tan loca como a Usted.

[Inicie sesión](#) o [regístrese](#) para comentar

[Añadir nuevo comentario](#) [Reglas de usuarios](#)

- [¿Quiénes somos?](#)
- [Prensa](#)
- [Políticas de privacidad](#)
- [Reglas de usuarios](#)
- [Contáctenos](#)
- [¿Quiere anunciar?](#)
- [Se vende](#)
- [Preguntas frecuentes](#)

Copyright © 2013 La Silla Vacía. Todos los derechos reservados.